

DENDRON

Caminando a ser hierba, nuevamente,
acunado en el cálido regazo
de la única tierra, aún me abrazo
a un designio de feto transparente.

¿Qué endemismo, qué flor, será mi brazo?
¿Qué insecto o qué cordero **transhumente**
desoxirribonucleadamente
polen o semen nutra mi ribazo?

Mientras muda a raíz, lo que era dedo,
a la hora de hacer el testamento
dejo a mis hijos mi única fortuna:

la rebeldía. El convencimiento
de que todo terror, medra y se acuna
tributo pingüe, en quien fabrica el miedo.